

Los aportes del pensamiento liberal a la conformación de la política exterior de México: una propuesta teórica

Rosa Isabel Gaytán G.

El movimiento de Dolores no fue pues, la obra de la casualidad, ni el simple esfuerzo de una colonia, que quiere sacudir el yugo de la metrópoli. Considerando los sucesos con alguna más extensión y profundidad, vemos que aquella empresa no fue más que un medio de hacer triunfar una causa más grande y más universal todavía: la causa de la emancipación de la especie humana.

MARIANO OTERO

El movimiento de Independencia de México es consecuencia y medio para la lucha liberal. . . La lucha liberal se inicia con el movimiento emancipador.

JESÚS REYES HEROLES

El estudio de la política exterior como parte del estudio más amplio que representan las relaciones internacionales ha producido en México diversos análisis y propuestas. Gracias al avance que no sólo en nuestro país, sino a nivel internacional ha alcanzado el estudio de dicha disciplina, podemos encontrar algunos productos de un permanente ejercicio de docencia, de investigación e incluso de trabajo periodístico, cuando no, de la mezcla de algunas de estas tareas.

La propuesta de este breve ensayo pretende descartar la idea de una política exterior planteada como una relación de eventos en los que México participa y cuya línea explicativa es el "interés nacional" de este país frente al de otros, enfoque que pretende borrar la lucha de clases como motor del desarrollo social y la expresión de ésta en el ejercicio del poder del Estado, el cual aparece como una instancia por encima de las clases sociales, que busca el bien común.

Como este concepto de Estado ya había sido rebatido en el proceso de evolución de las

ciencias sociales en conjunto y coincide además con la versión que de la política exterior tienen los estudiosos de las relaciones internacionales en los países desarrollados, considero que es muy clara la necesidad de que países como México cuenten con herramientas teóricas para interpretar su propia realidad, de la cual es parte la política exterior.

El objetivo de este trabajo es, precisamente, el de plantear una alternativa en el estudio de la política exterior de México, ofreciendo la identificación de líneas conductoras de su evolución y líneas explicativas para su análisis.

Para tal efecto, la política exterior será considerada como la conjunción de fenómenos que se expresan en conductas, directrices, principios y acciones que un país adopta frente al fenómeno internacional. Dicha conjunción estaría compuesta por dos grandes tipos de fenómenos: los relativos a la evolución del proceso nacional, por un lado, y los relativos al proceso internacional por el otro.

En el proceso internacional es necesaria expresión de los fenómenos nacionales, y en él pueden participar dos o más sujetos del sistema internacional. Considero que la propuesta de interpretación que debe hacerse está alejada de ser una mera historia diplomática o un simple recuento de sucesos internacionales en los que México intervenga. Por el contrario, debe ofrecer un hilo conductor de análisis y conceptos que expliquen su evolución y las constantes que hagan diferenciar lo general de lo específico, y lo inmanente de lo eventual. Deberá, asimismo, permitir la posibilidad del análisis y la previsión de la ejecución, no sólo conyuntural sino permanente, de la política exterior.

Parto de la base de que la política exterior entendida bajo la concepción antes planteada, se ubica en el marco de la superestructura social, pues es una de las expresiones del Estado,

en las múltiples acciones que éste debe ejecutar para mantener un determinado estado de derecho.

Si la defensa del "interés nacional" se ubica en este sentido, entonces tiene que coincidir en que su defensa es parte esencial del actuar del Estado. Pero el "interés" ya no es "nacional" o lo nacional tiene otra connotación.

Para ubicar un fenómeno superestructural dentro del conjunto social, deberá necesariamente recurrirse a la estructura, de manera que el estudio de ésta es parte fundamental para entender la política exterior de cualquier país. Así, el marco en el que se desarrolla la política exterior de México será la gestación, nacimiento y evolución del Estado mexicano, por un lado, y por otro, del sistema internacional, en que aquél se encuentra inmerso en cada momento.

En el caso mexicano, como en el de muchos otros, el pensamiento liberal es producto de la época de la ilustración, al ser adaptado a la realidad y evolución del Estado y de sus principios rectores en el plano de la política exterior.

No señalé antes el proceso de consolidación del Estado mexicano, pues a esta etapa corresponde ya el pensamiento positivista, que amalgama el pensamiento liberal como ideología en busca de establecer un orden, en sistema con las necesidades del ejercicio del poder del Estado ya instituido.

El siglo XIX mexicano ve así al liberalismo primero y luego al positivismo, ofrecer en el plano del discurso de lo formal, de la ideología, los instrumentos que explican y justifican sus acciones, y dentro de éstos, su política exterior.

De aquí la importancia de realizar un análisis minucioso del pensamiento liberal como marco explicativo global para entender el proceso que ha desarrollado la política exterior de México.

La continuidad del pensamiento liberal como marco rector de la actuación del Estado mexicano —que para autores como Reyes Heróles es un hecho indiscutible— permite a nuestra propuesta de interpretación encontrar precisamente el hilo conductor que consideramos indispensable para la explicación de nuestra materia de estudio.

A nivel internacional, el movimiento cultural y filosófico de la ilustración había sentado las bases teóricas de las transformaciones que tendrían lugar en Europa en el siglo XIX, mientras las guerras de independencia en América Latina enarbolaban los principios liberales relativos a las relaciones políticas de las sociedades: "El poder del Estado reside en el pueblo", era la consigna de los tiempos.

En México el liberalismo se nutre de varias fuentes, pero básicamente del pensamiento español, francés y estadounidense. Ya desde la guerra de independencia es claro que los grupos dirigentes intentan identificar la idea de nacionalidad con la idea liberal.

La búsqueda de una nación, la mexicana, es también el proceso de la conformación de una ideología, la liberal. La conformación del Estado en México, impulsada por el pensamiento liberal, se encuentra en una relación simbiótica con éste. Es decir se nutren mutuamente.

Cada paso que da el liberalismo en su avance para convertirse en práctica política, es un paso en la conformación del Estado nacional mexicano. En este proceso, la interacción con los intereses extranjeros es también un elemento determinante en la preservación y mantenimiento del proyecto de nación llamado México.

Si analizamos los principales sucesos de política exterior mexicana del siglo XIX, tenemos frente a nosotros una serie de conflictos con las grandes potencias que van desde los de tipo territorial, antecedidos de ocupaciones militares, hasta la guerra no declarada por obtener las mejores concesiones económicas durante el porfiriato.

Es frente a estos conflictos y agresiones que se da la evolución de tres conceptos que se desarrollan paralelamente: el liberalismo, el Estado nacional y la política exterior de éste.

El liberalismo como corriente de pensamiento filosófico-política, impulsa y conforma el proceso mexicano hacia el establecimiento y consolidación del Estado nacional. Éste, en su proceso de conformación, se verá inmerso en —y deberá hacer frente a— una serie de eventos internos y externos, buscando su preservación. Son los eventos del plano externo y la reacción del Estado mexicano frente a ellos, los elementos que conformarán los sucesos de política exterior de este país. La ideología del Estado nacional, del proyecto de nación, mar-

cará la pauta a las conductas que adoptará dicho Estado.

Si precisamos la relación entre liberalismo y Estado nacional podemos apreciar cómo en el caso del establecimiento y adopción de los principios de la política exterior mexicana, la esencia liberal es patente y clarificadora. Esto no sólo en lo tocante a los principios de política exterior, que pudieran parecer a algunos aspectos ornamentales del quehacer de nuestro país, sino también en lo que se refiere al espíritu que anima el actuar cotidiano de quienes día a día, con su trabajo, transforman la idea en acción y proyectan y ejecutan la política exterior de México.

Bibliografía

1. Reyes Heróles, Jesús, *El liberalismo mexicano en pocas páginas*, México, SEP-FCE, 1987. (Lecturas Mexicanas núm. 100).
2. Villegas, Abelardo, *El liberalismo*, México, Coordinación de Humanidades, UNAM, (Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas).
3. Villegas, Abelardo, *México en el horizonte liberal*, México, UNAM, 1981 (Colección Nuestra América).
4. Varios autores, *El pensamiento político mexicano*, México, 1987.